

## En marcha el curso de los recortes

El IES “Modesto Navarro” ha iniciado el curso con algunos alumnos más y menos profesores que el anterior. El número de docentes ha pasado de 65 a 54, mientras que el de estudiantes se ha cerrado en 707, apenas tres menos que el ejercicio anterior. La Formación Profesional, que analizamos en la página siguiente, ha experimentado una gran demanda, especialmente en la rama de atención a personas dependientes.

El segundo instituto solanero, IES Clara Campoamor, también se ha visto afectado por el aumento de alumnos y el descenso de profesorado en su claustro. El director del centro, Luis Toribio, ha confirmado que el total de alumnos ha subido hasta 572, 21 más que el curso anterior, mientras que el contingente de profesores ha descendido de 56 a 44, es decir, 12 menos.

Según su director, esta circunstancia afectará a la atención que cada profesor realizará a esos mismos alumnos, aunque también recordaba que ya conoció algo similar hace tiempo, “el problema llegará a la hora de ver cómo se podrá atender a esos alumnos”. Luis Toribio cree que esa disminución de docentes es muy significativa y afectará en la enseñanza por que empeorará la atención personalizada, bajarán las tareas de tutoría, así como el tiempo de preparación de las clases, la vigilancia del centro y, sobre todo, la faceta de orientación a los alumnos, que considera una parte muy importante de la educación.

Eso sí, ambos animan encarecidamente a estudiar y cualificarse. No queda otra.

## Otra reforma, y van...



Actividad en el aula de un Instituto solanero.

### Los directores de nuestros Institutos no comprenden que la ley se cambie cada cuatro años

AURELIO MAROTO

Nuestros docentes no dan crédito a los cambios constantes que se producen en el sistema educativo español. GACETA ha hablado con los directores de los dos Institutos de La Solana, y su coincidencia es total al respecto. Prefieren no entrar de lleno en los claros u oscuros de esta última reforma, pero lo que no entienden es por qué las leyes educativas se cambian como si fueran cromos en función de qué partido gobierne. Naturalmente, es algo que afecta a la calidad de la enseñanza.

Jesús Labajo lleva casi treinta años en el IES Modesto Navarro. Tiene suficiente experiencia y autoridad para pronunciarse con claridad a propósito de la nueva reforma educativa. Cree que tiene cosas buenas y malas, pero prefiere ir más allá, “es un error cambiar constantemente la ley”. Pide a los dos grandes partidos nacionales ponerse de acuerdo de una vez por todas para elaborar unas leyes consensuadas en materia educativa y no cambiarlas cada cuatro años, según quién esté en Moncloa. Ahora –lamenta– los profesores deberán dar materias para las que

no se especializaron. “Soy profesor de latín y debo dar geografía, cosa que haré con el mayor interés, pero sin ser un especialista”. Asimismo, considera importante reunificar modelos, “el modelo actual va contra la buena formación de los jóvenes por esa forma distinta de entender la educación según cada región”.

Luis Toribio dirige el IES “Clara Campoamor” y tampoco rehusó responder a GACETA sobre la nueva reforma. “Esto es algo que no pasa en ningún país”, sentenció. Afirma conocer modelos cercanos como el inglés, el alemán o el francés y allí no se cambia la ley cada cuatro años, dependiendo de quién mande. Considera decisivo que la educación tenga una base de consenso entre los grandes partidos, “se deben hacer las reformas cada 20 o 30 años, como máximo”. Otro inconveniente es contar “con 17 sistemas distintos” según las autonomías, añadiendo que “parece que las reformas se hacen dando más importancia a determinadas autonomías que imponen sus criterios”. Cree que en España “parece que los políticos tienen una idea preconcebida de lo que debe ser la educación para cada partido”.